

Sadovcky, Patricia (2019). La Teoría de la Transposición Didáctica como marco para pensar la vida de los saberes en las instituciones. Bitácoras de la innovación pedagógica. FLACSO, Argentina. Disponible en: <https://www.flacso.org.ar/wp-content/uploads/2019/07/Bitacoras-de-la-innovacion-pedagogica.pdf>. Consultado por última vez el 26 de noviembre de 2020.

Vygotski, Lev (1978). La Zona de Desarrollo Próximo de Vygotski: Una reconsideración de sus implicaciones para la enseñanza. Disponible en: <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/02103702.1990.10822280?journalCode=riya20>. Consultado por última vez el 26 de noviembre de 2020.

Nota: Este trabajo fue desarrollado en la asignatura Introducción a las Estrategias de Enseñanza a cargo del profesor Carlos Caram en el marco del Programa de Reflexión e Innovación Pedagógica.

Abstract: This essay is an invitation to provoke conflicts within the teaching framework, to take error as the rudder of an overcoming didactic transposition. Rethink the teaching role

within the class as a generator of the motivational seed that strengthens the student in their passage through the university, avoiding the fast routes of access to superficial answers.

Keywords: Deep learning - motivation - conflict - error - didactic transposition - wise knowledge - taught knowledge - epistemological vigilance

Resumo: Este ensaio é um convite a provocar conflitos no âmbito do ensino, a tomar o erro como leme de uma transposição didática de superação. Repensando o papel do professor dentro da turma como gerador da semente motivacional que fortalece o aluno em sua passagem pela universidade, evitando as vias rápidas de acesso às respostas superficiais.

Palavras chave: Aprendizagem profunda - motivação - conflito - erro - transposição didática - conhecimento sábio - conhecimento ensinado - vigilância epistemológica

(* **María Fernanda Apesteguía:** Diseñadora Gráfica (Universidad de Buenos Aires). Profesora de la Universidad de Palermo en el Área de Diseño Visual en la Facultad de Diseño y Comunicación.

Educación al cuerpo

Florencia Cima (*)

Fecha de recepción: junio 2021

Fecha de aceptación: agosto 2021

Versión final: octubre 2021

Resumen: La modernidad arrojó una mirada sobre el cuerpo signada por la regulación, la homogeneización y el disciplinamiento. El higienismo que surge como aspiración en los comienzos del siglo xx instala esta conciencia moralizante de los cuerpos que tiene también el ámbito escolar. Estas consignas de pedagogía corporal siguen estando en la base de la educación formal. El cuerpo como construcción simbólica y cultural tiene un lugar subordinado en la educación y por lo tanto en el currículum siendo éste una verdad parcial legitimada con carga ideológica, política y social. La intervención sobre el currículum en las aulas de parte del docente para desarrollar propuestas innovadoras que involucren al cuerpo, termina siendo una práctica solitaria sin apoyo institucional.

Palabras clave: Cuerpo – construcción simbólica – educación – recorte – mirada

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 134]

Desarrollo

Salvando algunas excepciones los modelos pedagógicos imperantes contemplan el conocimiento como una función referida en mayor parte al intelecto.

¿Puede el cuerpo ser una experiencia de conocimiento

dadora de sentido en el marco de la tarea pedagógica?

¿Por qué resulta tan compleja la legitimación de estas prácticas?

¿Qué construcción simbólica heredamos del cuerpo que hace que éste quede escindido de la experiencia de conocimiento?

Fuimos educados para cultivar el intelecto y silenciar al cuerpo.

Le Breton (2002) sugiere que el cuerpo es una construcción simbólica y cultural y que las ideas y concepciones acerca del mismo son construcciones históricas relacionadas con una organización social y económica.

En este sentido, la mirada sobre el cuerpo que impregna el ámbito pedagógico hoy en día tiene quizás su vínculo con el higienismo, una aspiración que surge en la Argentina en los albores del siglo xx. Este modelo promueve desde el estado medidas moralizantes, preventivas y disciplinadoras que impregnaron también el ámbito escolar, espacio propicio para transmitir saberes que apuntaran a sanar y moralizar el cuerpo de los niños y a través de ellos el cuerpo de la nación. Lionetti (2011) plantea que la elite dirigente, preocupada por fenómenos sociales como la inmigración que traía ideas anarquistas y socialistas, el aumento de la prostitución, la marginalidad y la pobreza, todo esto percibido como una amenaza a la integridad nacional, veía a la sociedad como un organismo enfermo que había que sanar.

En el marco de ese contexto ideológico, explícita Lionetti, donde era prioritario controlar los fenómenos de

masas, la escuela fue nuevamente convocada a difundir una pedagogía corporal como forma de reencauzar el extraviado rumbo de la sociedad desde sus bases. Sobre este presupuesto de la educación como rectificadora de aquello que se había desviado, se diseñaron currículos de asignaturas de higiene y educación física con una impronta ordenadora, moralizadora, con conciencia eugénica e higienista. Producto de ese ambiente social, cultural e intelectual, educadores, médicos y reformadores sociales promovieron la intervención de la escuela con un discurso médico pedagógico que impregnó las prácticas educativas.

Le Breton (2002) dice que las representaciones del cuerpo y los saberes acerca del mismo son tributarios de un estado social, de una visión del mundo.

Podemos pensar que lo mismo sucede con la configuración del currículum.

Alba (1991) comparte que es posible entender el currículum como una síntesis de elementos culturales producto de diversos mecanismos de lucha/negociación entre diversos grupos y sectores sociales.

“El conocimiento (su uso, posesión, transmisión y evaluación) siempre se vinculan con el poder (poder político, poder económico, poder cultural o poder social). Buena parte de los elementos de la cultura son objeto de apropiación, conflicto y posesión.”(Gvirtz, Palamidessi, 2006. Pág. 26.)

La educación es un proceso selectivo que excluye algunas cosas, afirma, reitera y valora otras, por ende podríamos afirmar que la educación es un punto de vista, un determinado recorte de la realidad con connotaciones sociales, políticas e ideológicas. El currículum es el documento oficial legitimado que materializa el contenido a enseñar signado por cuestiones de poder y autoridad que determinan qué es lo útil, bello, verdadero o conveniente de enseñar. En esta selección y legitimación pareciera no haber espacio para contemplar la corporalidad como parte de la experiencia de conocimiento. Ander-Egg (1991) que plantea el taller como una alternativa de renovación pedagógica considera que quizás lo que el taller no logre es superar la disociación que se da entre el cuerpo y la mente y afirma que en casi todas las propuestas pedagógicas se da importancia al cultivo del intelecto, sobrevalorándolo pero pocas consideran como aspecto sustancial e inseparable, el cultivo del cuerpo.

En el marco de la reinterpretación que el docente hace del currículum en las aulas es cuando éste se transforma en un organismo vivo y flexible y es quizás el ámbito en donde haya un margen de acción para estrategias más innovadoras y singulares en las que podría entrar en conflicto el cuerpo.

Paula Carlino (2005), que desarrolló una metodología muy interesante para relacionar la lectura y la escritura con el aprendizaje, afirma que las propuestas que navegan por fuera de los contenidos y prácticas legitimadas resultan experimentaciones solitarias que no logran trascender las clases en las que se llevan a cabo y no cuentan con el apoyo institucional.

A modo de conclusión

“Nada es más misterioso para el hombre que el espesor de su propio cuerpo” (Le Breton, 2002, p. 6)

Así como cada sociedad alberga en su construcción compleja una determinada mirada sobre la educación siendo esta intencionada, política e ideológica también lo hace sobre el cuerpo. Existe una construcción dualista del mundo de las sociedades occidentales con bases en un pensamiento positivista y laico sobre la naturaleza y una fe ciega en la medicina que representa el saber oficial sobre el cuerpo. En este sentido se torna muy complejo legitimar una nueva concepción de la experiencia física como dadora de conocimiento porque hay que cuestionar saberes legitimados íntimamente arraigados y anquilosados. El cuerpo sigue siendo un territorio tabú, su despertar sigue resultando peligroso y amenazante. Es fácilmente demostrable que las sociedades occidentales siguen basándose en el borramiento del cuerpo. Ese evangelio higiénico que se llevó a cabo a principios del Siglo XX así como la homogeneización de la escuela moderna en contraposición a un cuerpo vital y original, continúan estando en las bases del sistema educativo.

Si bien existen propuestas educativas en relación a la corporalidad que escapan a la norma oficial, ellas quedan libradas a ser prácticas singulares, innovadoras y solitarias que no reciben el apoyo debido de las instituciones. Estas metodologías heroicas del docente se manifiestan como fugas de una falla curricular con orígenes sociales.

Bibliografía

- Alba, Alicia, *Curriculo, crisis, mito y perspectiva*, México, UAM, 1991.
- Ander-Egg, Ezequiel, *El Taller, una alternativa de renovación pedagógica*, Buenos Aires, 1991.
- Carlino, Paula, *Escribir, leer y aprender en la universidad, Una introducción a la alfabetización académica*, Buenos Aires, 2005.
- Palamidessi, Mariano, Gvirtz, Silvina, *El ABC de la tarea docente: Curriculum y enseñanza*, Buenos Aires, 2006.
- Le Breton, David, *Antropología del cuerpo y la modernidad*, Buenos Aires, Nueva Visión, 2002.
- Lionetti, Lucia, *Discursos, representaciones y prácticas educativas sobre el cuerpo de los escolares. Argentina en las primeras décadas del siglo xx, Cuadernos de Historia 34*, Departamento de Ciencias Históricas, Universidad de Chile, junio 2011.

Nota: Este trabajo fue desarrollado en la asignatura Introducción a las Estrategias de Enseñanza a cargo del profesor Carlos Caram en el marco del Programa de Reflexión e Innovación Pedagógica.

Abstract: Modernity cast a glance on the body marked by regulation, homogenization and discipline. The hygienism that emerged as an aspiration in the early twentieth century installs this moralizing awareness of bodies that also colors the school environment. These slogans of corporal pedagogy continue to

be at the base of formal education. The body as a symbolic and cultural construction has a subordinate place in education and therefore in the curriculum, this being a legitimate partial truth with an ideological, political and social burden. The intervention on the curriculum in the classroom by the teacher to develop innovative proposals that involve the body ends up being a solitary practice without institutional support.

Keywords: Body - symbolic construction - education - cutout - gaze

Resumo: A modernidade lança um olhar sobre o corpo marcado pela regulação, homogeneização e disciplina. O higienismo que surgiu como aspiração no início do século XX instala essa consciência moralizante dos corpos que também dá cor ao ambiente

escolar. Esses slogans da pedagogia corporal continuam a ser a base da educação formal. O corpo como construção simbólica e cultural ocupa um lugar subalterno na educação e, portanto, no currículo, sendo esta uma verdade parcial legitimada com uma carga ideológica, política e social. A intervenção sobre o currículo em sala de aula pelo professor para desenvolver propostas inovadoras que envolvam o corpo acabam sendo uma prática solitária sem apoio institucional.

Palavras chave: Corpo - construção simbólica - educação - recorte - olhar

(*) **Florencia Cima:** Formadora en artes escénicas y del movimiento. Profesora de la Universidad de Palermo en el Área de Teatro y Espectáculos de la Facultad de Diseño y Comunicación.

Discurso y poder. La violencia simbólica como catalizador para la deconstrucción docente

Fecha de recepción: junio 2021
Fecha de aceptación: agosto 2021
Versión final: octubre 2021

Alejandra Guardia Manzur (*)

Resumen: Este ensayo tiene como objetivo analizar la incidencia de la violencia simbólica como herramienta catalizadora para la deconstrucción del docente, en tanto se entienda que la acción pedagógica está anclada al ejercicio de poder y subordinación. En este sentido, el discurso podrá ser deconstruido para surgir en un acto educativo de aprendizaje emancipador, o bien, será puesto en práctica como parte de una estrategia que sustenta la reproducción social.

Palabras clave: Violencia simbólica – discurso - aprendizaje emancipador - deconstrucción docente

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 136]

Desarrollo

El ejercicio docente supone establecer un discurso frente al contexto educativo en el cual se está inmerso. Este discurso, se plantea como una forma de ejercer poder en tanto se entiende que la acción pedagógica es en sí misma,

...objetivamente una violencia simbólica, en un primer sentido, en la medida en que las relaciones de fuerza entre los grupos o las clases que constituyen una formación social son el fundamento del poder arbitrario que es la condición de la instauración de una relación de comunicación pedagógica, o sea, de la imposición y de la inculcación de una arbitrariedad cultural según un modelo arbitrario de imposición y de inculcación (educación). (Bourdieu y Passeron, 1995, p. 46)

Por tanto, según Bourdieu y Passeron (1995), todo acto educativo contiene una carga de violencia simbólica que, de entrada, establece una relación desigual entre el docente y el estudiante. Sin embargo, es posible

reconstruir el discurso docente, a partir del reconocimiento de dicha violencia simbólica permitiendo de esa manera, resignificar el acto hacia un aprendizaje emancipador, que supone el reconocimiento del otro (Edelstein, 2014), de la heterogeneidad dentro del aula y la diversidad de cada uno de los estudiantes como parte indispensable para la construcción del proceso de enseñanza-aprendizaje (Anijovich, 2014).

En este sentido, surge como pregunta problema, ¿de qué manera incide el reconocimiento de la violencia simbólica en el discurso docente y por ende en la acción educativa?

Según Bourdieu (1985), dentro del espacio social educativo, el docente tiene una posición hegemónica como representante que manifiesta, a través de su discurso, las reglas de juego de la institución –la escuela, la universidad y la sociedad–. En este sentido, es poseedor de un capital lingüístico y cultural que determinará la relación desigual con los estudiantes, y si bien esta relación es asimétrica, como explica Kaplan (1992), es necesario reconocer la autoridad del docente. Sin embargo, hacerlo,